

Solución Kusama*

Rita Vanni

*Me siento feliz cuando realizo mis obras,
cuando escribo poesía y pinto cuadros (...)
Mi arte mantiene una estrecha relación con mi salud mental.¹*
Yayoi Kusama

Ni el sol, ni el frío, ni siquiera la lluvia detuvieron a los visitantes que se acercaron durante poco más de dos meses a participar de la experiencia Kusama en el Malba.

Con más de 206.000 visitantes, *Yayoi Kusama. Obsesión infinita²* se transformó en la exposición más convocante de la historia del Malba, superando a la muestra de Andy Warhol.

La muestra retrospectiva contó con más de 100 obras creadas entre 1949 y 2013. Incluyó pinturas, trabajos en papel, esculturas, videos e instalaciones. Ocupó no solo la sala mayor de exposiciones temporales, sino también la de Arte Contemporáneo, todos los vidrios de la fachada, intervenidos, y la plaza vecina con los árboles vestidos de lunares.

¿Quién es Yayoi Kusama?

Artista célebre, figura de la posguerra, es famosa en todo el mundo desde hace décadas por sus polémicas y extrañas obras, pero también por su difícil historia personal.

Nació en 1928 en Matsumoto en el seno de una familia japonesa tradicional, de clase media provinciana, sus padres eran dueños de un vivero a orillas del río en las afueras de la ciudad.

De niña su madre le hacía seguir a su padre cuando se iba con sus amantes *geishas*, para luego obligarla a describir las escenas de sexo presenciadas y descargar sobre ella la ira. Comenta la artista en su biografía: “Comencé a sufrir alucinaciones visuales y auditivas desde chica (...) Veía auras alrededor de los objetos o escuchaba hablar a los animales y plantas”.³

Con las restricciones esperables de una familia conservadora y las privaciones propias del momento político-económico, no es hasta sus 20 años que sus padres le permiten inscribirse en la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Kioto. Perfecciona su técnica y al cabo de tan solo cuatro años comienza a mostrar sus obras –con más de 250 trabajos. Aun en los tiempos de mayor austeridad, amalgamaba pintura de pared, esmalte, arena y cola, semillas, bolsas. No se detenía.

A sus 29 años viaja a Estados Unidos. Allí comenzó una nueva etapa. Instalada en Nueva York concibe sus pinturas de red monocromas conocidas desde los años 70 como *Infinity Nets* (redes infinitas) que se convertirán en su verdadera marca personal. Luego, una sorprendente ampliación en la escala de sus trabajos. En lugar de las

* Trabajo presentado en la VI Jornada “Ficción y real” del Departamento de estudios psicoanalíticos sobre la Familia - *Enlaces*, 2 de noviembre de 2013.

primeras y minúsculas acuarelas comienza a realizar pinturas de escala industrial. La apreciación de su arte exigía un compromiso físico.

Durante su estancia en Nueva York, estableció rápidamente su reputación en el movimiento *avant-garde*. Organizó *happenings* extravagantes en lugares visibles y concurridos como el Central Park y el Puente de Brooklyn.

En los años 70, producto de algunas crisis, comienza a viajar más seguido a Tokio y en 1973 se establece en forma definitiva e ingresa voluntariamente en un hospital psiquiátrico. Sin embargo, su reclusión no le ha impedido participar en exposiciones y muestras de arte en todo el mundo, así como recibir importantes reconocimientos y galardones.

Este crecimiento en su obra se pudo apreciar muy claramente en la exposición del Malba: la primera sala –con pequeñas pinturas abstractas sobre papel–, da cuenta de sus obras producidas en Japón. Pero a partir de la segunda sala comienza lo que la artista denomina “intento de liberación”. Los objetos domésticos se cubren de penes de tela (campo de falos). Posteriormente una instalación fúnebre, con un bote también cubierto de penes de tela. Más tarde, lunares por todos lados.

Finalmente, el espectador se adentra en una instalación galáctica. Una caja cerrada, plena oscuridad, paredes, techo y pisos de espejos y agua que reflejan hasta el infinito los destellos de colores de pequeñas lucecitas que acompañan al asistente hasta el final del recorrido.

Efecto Kusama

¿Qué razón motivó a los más de 200.00 concurrentes para apreciar la obra? Seguramente haya tantas razones como espectadores. Sin dudas, el atractivo del color funcionaba, y también ¿por qué no?, la infinita cola que motivaba a más de uno bajo el lema de que “si muchos iban a verlo, estaría bueno”.

Lo que sin dudas confronta al espectador con algo nuevo es la apreciación de este tipo de arte, el arte contemporáneo.

Jorge Zuzulich⁴ dice que “frente al arte performativo o a las instalaciones, el cuerpo del espectador empieza a estar afectado en su totalidad y ya no solamente a partir de la aprensión visual del objeto”. No se trata entonces de la mera contemplación, sino de atravesar un recorrido, soportarlo, tocar la obra, intervenirla. El espectador ingresa a la obra y es parte de esta con su recorrido, por lo tanto, se rompe con la lógica del espectador clásico y los efectos en el cuerpo no se hacen esperar. El público es testigo y complemento de la obra. Como ejemplo de ello, cabe recordar que ciertas instalaciones de la artista no estaban “completas” sin el transitar del espectador, sin la intervención del mismo. El público quedaba visiblemente sorprendido de poder intervenir la obra, tocarla, modificarla, fotografiarla y fotografiarse en ella.

¿Es acaso lo no-familiar lo que generó la heterogénea y numerosa cantidad de asistentes?, ¿es el efecto en el cuerpo lo que derivó en tan copiosa concurrencia y en la viralización a través de las redes sociales de la visita de cada uno a la muestra?

Solución Kusama

No me adentraré aquí en una discusión diagnóstica en relación a la artista, no se trata de eso, sino de la obra en sí misma, de lo que sin dudas le ha permitido a Kusama.

La creación artística se traduce aquí en un relato subjetivo, una representación singular como respuesta al vacío y a lo imposible de decir sobre el modo de gozar. El arte contemporáneo apunta a lo real y no a lo sublime. Nos muestra el agujero, lo exhibe.

La solución Kusama aparece como una solución singular –al modo de un *sinthome*– que inaugura para la artista la posibilidad de, por la vía de la ficción que instala el arte, representar este imposible de decir.

Puntos, lunares y más puntos que en su insistente reiteración no inscriben una diferencia, sino que retornan en un real imposible de asimilar, que vuelve una y otra vez hasta la obsesión infinita.

Bibliografía

Kusama, Y., *Infinity net: The Autobiography of Yayoi Kusama*, The University of Chicago Press, Chicago, 2011.

Larratt-Smith, P. y Morris, F., *Yayoi Kusama. Obsesión infinita*, Catálogo del Malba - Fundación Constantini, Bs. As., 2013.

Kusama, Y., *Acacia olor a muerte*, Mansalva, Bs. As., 2013.

Mercedes Pérez Bergliaffa, “Yayoi Kusama: ‘Hago mis obras para sobrevivir al dolor, al deseo de muerte’”, *Clarín.com* [en línea]. Consultado en <www.clarin.com/sociedad/Hago-sobrevivir-dolor-deseo-muerte_0_946705478.html>

Loreley Gaffoglio, Las obsesiones pop de Yayoi Kusama, *lanacion.com.ar* [en línea]. Consultado en <www.lanacion.com.ar/1596157-las-obsesiones-pop-de-yayoi-kusama>

Philip Larratt-Smith, Entrevista con Yayoi Kusama

“Yayoi Kusama, la princesa de los lunares”, *lanación.com.ar* [en línea]. Consultado en <www.lanacion.com.ar/1593760-la-princesa-de-los-lunares>

Yayoi Kusama, posteo por NachoCumm, *Décollage* [en línea]. Consultado en <www.decollagedesign.com/abcdesign/yayoi-kusama-abcdesign/>

¹ Cita de la artista tomada del catálogo de Larratt-Smith, P. y Morris, F., *Yayoi Kusama. Obsesión infinita*, Catálogo del Malba - Fundación Constantini, Bs. As., 2013.

² *Yayoi Kusama. Obsesión infinita*, Museo Malba, Buenos Aires, 30 de junio al 16 de septiembre de 2013.

³ Kusama, Y., *Infinity net: The Autobiography of Yayoi Kusama*, The University of Chicago Press, Chicago, 2011.

⁴ Zuzulich, J., Clase del 3 de septiembre del Seminario Enlaces 2012 “De la familia al *sinthome*: Causa de deseo, marcas de goce, condiciones de amor”, inédita.